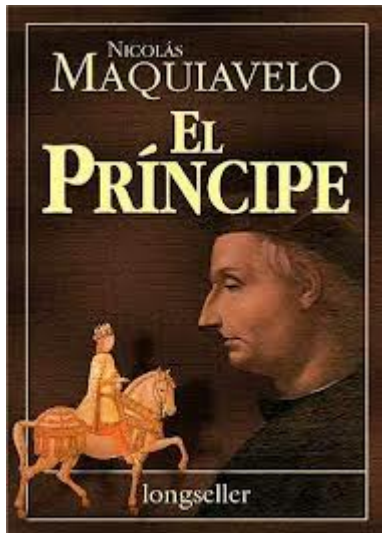




Divide y Reinarás

Ciudadanía, 13/07/2013



Por un candidato único alternativo

El sentido común marca que si van separados no llegarán a segunda vuelta. Enfrentan el peso de un duopolio que proyecta el mensaje falaz de ser como Alianza o Nueva Mayoría las únicas opciones que en alternancia pueden gobernar a Chile. Los poderes fácticos se sienten más o menos cómodos con él, Pablo Longueira o ella, Michelle Bachelet, y apuestan con todo su poder mediático a ignorar a los alternativos.

Si existe un 67% de ciudadanos indecisos, un universo de votantes potenciales que llega a los 8 millones, ningún candidato outsider del oficialismo, tendría chance de alcanzar un apoyo que lo ubique en un 35% o más, que le permita estar entre los dos primeros el 17 de noviembre. Cálculos más, cálculos menos, el voto duro de las dos coaliciones oficiales se expresó en las Primarias y alcanzó a un 23% del electorado.

Ahora que viene la elección de verdad, para lograr avanzar se requiere racionalidad política y en ese sentido, con mero sentido común, desde la ciudadanía, he propuesto que los candidatos independientes (Franco Parisi) o de partidos alternativos (Sfeir, Ecológico y Claude, Humanista) conversen responsablemente sobre un camino de alianza estratégica, que debiera partir con una plataforma programática y seguir con la definición de listas parlamentarias y para consejeros regionales, que coloquen a los mejores candidatos en los centros críticos, donde podrán competir y ocupar espacios, levantando la opción alternativa, con pragmatismo político, transparencia y la legitimidad que le daría hacer esto de cara a millones de indecisos e independientes que están esperando una solución a esta dinámica maniquea, de izquierdas, derechas, centro político y centro social, en circunstancias que ambas coaliciones aseguran continuidad al modelo.

En un gobierno de 4 años la máxima aspiración realista de un gobierno es lograr sentar las bases para un estilo diferente de relación con la sociedad civil, atendiendo aspiraciones prioritarias. Sentarse a conversar requiere hacerlo sin prejuicios ideológicos y sin zancadillas, en el ánimo de potenciar la conjunción de visiones, sumar en todo aquello en que habría consenso y, a partir de allí, establecer el Manifiesto Alternativo con un programa básico común, realista, sólido, que haga caer por su peso las improvisaciones con que el marketing populista quiere embolarle la perdiz a los chilenos.

Quizás sea esta una propuesta que recibirá torpedos de descalificación, pero es como un grito que pide sensatez y está dirigido a aquellos candidatos que de verdad buscan avanzar en cambios del actual estado de cosas, pasando por reforma tributaria, reconocimiento del derecho a una educación pública gratuita y de calidad, responsabilidad del Estado con la salud de sus habitantes y la sustentabilidad de los recursos, políticas inmediatas de redistribución del ingreso, fortalecimiento de las regiones y acuerdo para un sistema electoral proporcional. Es sentido común, pero dicen que no abunda.

Periodismo Independiente, 13 de julio de 2013, @hnarbona en Twitter.